



Después de cinco días hospitalizado y a dos meses de que le diagnosticaran leucemia, el cantante falleció en Temuco, a los 70 años, tras haber cumplido su promesa de seguir en los escenarios mientras pudiera.

EQUIPO DE ESPECTÁCULOS

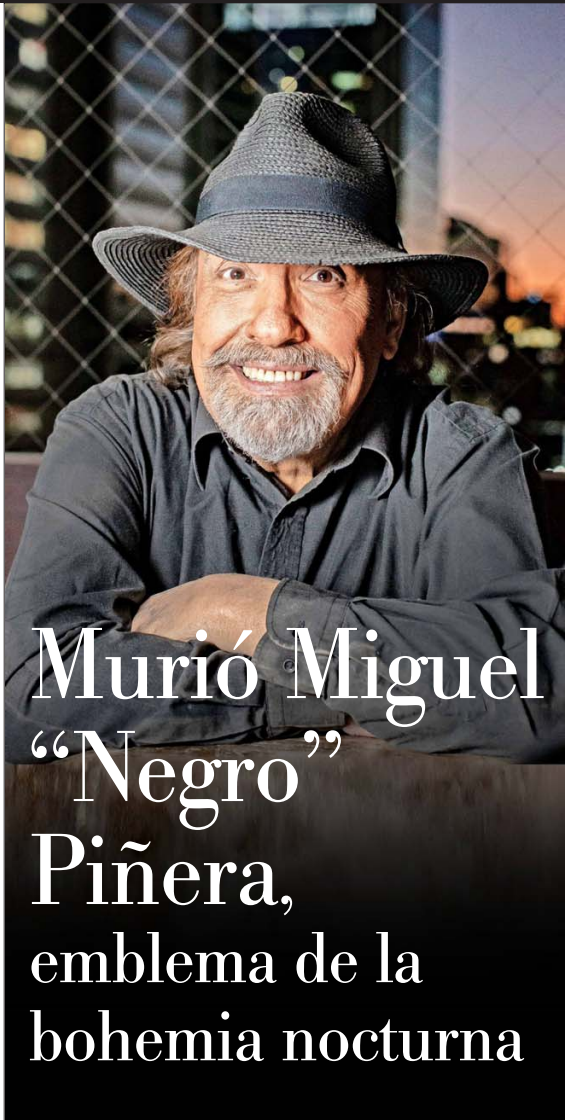
“Cuando supe que tenía esta leucemia, me di cuenta de todo lo que había vivido y me dije: ya me puedo morir tranquilo. Pero no me voy a encerrar en mi casa a esperar. Yo sigo cantando, sigo recorriendo Chile. Y lo voy a hacer hasta el último día”. Eso declaró Miguel Piñera a revista Sábado de “El Mercurio” en una entrevista publicada el 1 de febrero pasado. Y es algo que cumplió, aunque quizás más pronto de lo que esperaba.

Ayer, a los 70 años, el cantante y rostro de la bohemia chilena falleció en la Clínica Alemana de Temuco, por complicaciones relacionadas con una leucemia que le diagnosticaron en diciembre último. El lunes había sido internado en la UCI del Hospital de Villarrica por una posible trombosis, y luego tuvo dos paros cardiorrespiratorios, por lo que fue trasladado al recinto privado, donde permaneció sedado y en estado grave. Hace solo una semana, Piñera había estado cantando en la Gala del Festival de Viña del Mar, y después en un restaurante de Licanray, como parte de una gira por el sur. Como había asegurado, no estaba dispuesto a dejar lo que más le gustaba hacer por su enfermedad.

El anuncio de su muerte lo hizo su hermano Pablo, quien aseguró: “Partió tranquilo, acompañado de sus hermanos y algunos sobrinos. Estamos muy tristes”. Agradeció también a la gente por las muestras de cariño que recibió el “Negro” en los últimos días. Y luego la familia, en un comunicado, señaló: “Su partida deja un vacío inmenso en nuestros corazones. Su vida estuvo marcada por el amor incondicional a su familia y la música, pasiones que lo llevaron a sonreír y seguir sobre los escenarios hasta sus últimos días”. Se informó que será trasladado a Santiago para su funeral.

Nacido el 18 de octubre de 1954, el menor de los seis hermanos Piñera Echenique —que además de Pablo y Sebastián incluyen a Magdalena, José y Guadalupe, que murió de cáncer en 2017— siguió un camino diferente al del resto de la familia, y optó por la música, el espectáculo y la entretención. “Mi trabajo siempre ha sido entretener a la gente. Llevar alegría, llevar música. Y lo vengo haciendo desde que abrí mi primer boliche en los 16 años”, recordó Piñera en Sábado.

Otra de sus pasiones eran las mujeres. Según él mismo contó, se casó “doce o catorce veces”, aunque la mayoría de ellos fueron “matrimonios místicos”. Siempre asociado a la bohemia, aseguraba que mucho de su imagen era un mito. “La gente cree que uno es carretero, alcohólico, drogadicto. Y yo soy súper medi-



# Murió Miguel “Negro” Piñera, emblema de la bohemia nocturna

do. Nunca en mi vida he caído en ningún exceso, ni de alcohol, ni de nada. Para mí, el mejor carrete es salir a comer rico, un buen show, andar bien acompañado, ojalá con una chica guapa”, comentó.

## Su historia musical

Fue a comienzos de los años 80 que su nombre se hizo conocido cuando grabó una versión de “La luna llena”, canción original del grupo Agua (1978), pero que en su voz alcanzó una popularidad que hasta ese momento no había tenido, un tema que desde entonces se asoció a su figura y que lo acompañó como marca musical por más de cuatro décadas.

Su veta artística y de espíritu libre se graficó desde muy temprana edad, en una historia que él mismo se encargó de relatar. Siendo muy joven, a los 15 años,

vivió en primera persona eventos que se transformaron en hitos de la cultura popular como el Festival de Woodstock en 1969. Esa experiencia marcaría su vida.

De vuelta a Chile, se interesó por la música y el folclor latinoamericano, mirando hacia el circuito del Canto Nuevo en los años 70. En 1982 grabó su primer disco, “Fusión latina”, que incluía “La luna llena” y “Como el sol”, además de canciones de Violeta Parra como “Casamiento de negros” y “El Albertito”. Con este impulso, llegó hasta el Festival de Viña del Mar del año siguiente.

La década del 80 fue su etapa más prolífica. Publicó otros discos: “Buenas vibraciones” (1983), “Miguel Piñera y amigos” (1985) y “Donde pidas voy” (1988), dando cuenta de una carrera artística que luego se volvería más discontinua, aunque su espíritu bohemio nun-

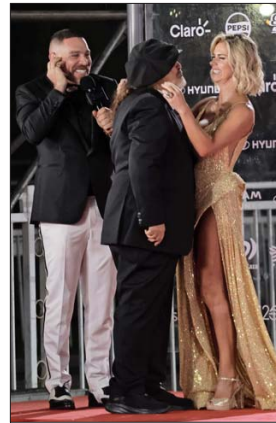


Miguel Piñera junto a sus hermanos Pablo, Magdalena y Sebastián.

CRISTÓBAL INSUAURE / ATON

## Su relación con su hermano Sebastián

La muerte de Miguel Piñera se produce a poco más de un año de la de su hermano mayor, el expresidente Sebastián Piñera, que falleció en un accidente en helicóptero el 6 de febrero de 2024, también en el sur. Ambos eran muy cercanos y el exmandatario contó en más de una ocasión que le había jurado a su madre, Magdalena Echenique, en su lecho de muerte, que cuidaría a Miguel como si fuera un hijo más. “Tengo que reconocer que fue un gran hermano, un gran consejero, siempre estuvo al lado mío, en las buenas y en las malas. Siempre me llamaba, muy cariñoso”, recordó el “Negro” en el velorio. En su entrevista con Sábado, dijo que su muerte fue “el golpe más duro de mi vida. Sebastián fue más que un hermano para mí, fue como un padre. Nosotros dos éramos los más cercanos de los seis hermanos. Hicimos tantas cosas juntos, viajamos, trabajamos, nos reímos. Y de repente, se fue. Todavía no lo supero”.



El 21 de febrero en la Gala de Viña se reencontró con su expareja Carla Ochoa.

ERESTAN GARVALLO

ca lo abandonaría, quedando retratado como una figura recurrente de la noche capitalina y del país, donde el pasado sábado dio su último show en Licanray.

## Pesar por su partida

Leo Caprile plantea que su muerte es una noticia muy dura. “Por otro lado, uno piensa que Miguel le torció la mano a la vida todo el tiempo. Hizo lo que quiso hacer y fue en su ley. Eso, en alguna manera, reconforta, porque refleja cómo quería vivir y cómo quería terminar sus días. Caprile recuerda que tuvo negocios con Piñera, y dice con una risa que como empresario “era un desorden. Lo suyo era el espectáculo y los negocios salían por añadidura. Él era el alma de la fiesta, siempre tenía como un imán para esto de la alegría. Y ese era su aporte”.

La cantante GINETTE ACEVEDO resalta su humor sano, alegría y buena onda. “Se defendía bien en la música. Tenía mucho carisma y era bien recibido”.

Wildo, amigo muy cercano, cuenta que lo conoció en 1983 y le llamó la atención su personalidad. “Era un tipo muy real. Nos queríamos mucho. Y el último tiempo bromeábamos, le decía: ¿Qué me dejarás de herencia? Fuimos vecinos muchos años en el mismo edificio”.

Para Gloria Simonetti, “el Negro” fue una persona muy luminosa, que pasó por la vida de forma muy alegre, una especie de hippie chic. Compartió con él muchas veces. Cuando tuvo su éxito de “La luna llena” fue al mismo tiempo que yo salí con “Ojalá”. Los dos trabajábamos en el sello SyM, y ahí nos hicimos yunta”.

Andrea Tessa dice que “de alguna manera todos temíamos lo que ocurrió, por lo complejo de su diagnóstico y dado que el Negro no era exactamente disciplinado con las indicaciones médicas. Vivió intensamente y siempre positivo, pero creo que la pena de perder a su hermano Sebastián lo rompió por dentro”.

Según Mario Kreutzberger, “al conocer a Miguel, nunca más lo olvidabas. Su físico, manera de vestir y personalidad hacían de él un personaje inolvidable”.

Tras enviar condolencias a la familia, Evelyn Matthei señaló: “Siempre alegre, cariñoso, y un verdadero gozador de la vida, deja un recuerdo imborrable en todos quienes lo conocimos”.

Su sobrino Sebastián Piñera Morel manifestó: “Nos enseñó a vivir con intensidad, con alegría, a ser distintos, y con eso nos quedamos muy llenos”. Destaca que estuvo activo hasta sus últimos días y haciendo lo que le gustaba. “Entregó mucha alegría al resto”.

Desde el extranjero, Miguelo, quien compartió varios negocios con Miguel Piñera, expresó: “Lamento mucho su partida. Mi más sentido pésame para toda su familia. Que descanse en paz”.